

Auto interlocutorio	498
Radicado	05266-31-53-001-2020-00256-00
Procedimiento	Verbal
Demandante	Ángela María Arango y otros
Demandados	Bernardo de Jesús Arango Ruiz
Asunto	Rechaza demanda, no subsanó la totalidad de defectos

JUZGADO PRIMERO CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD DE ENVIGADO

Once de octubre de dos mil veintiuno

Revisado el escrito de subsanación de **Ángela María Arango** contra **Bernardo de Jesús Arango Ruiz**, se constata que no se cumplieron la totalidad de los requisitos exigidos en la providencia del 2 de febrero pasado, tal como se pasa a exponer:

En la providencia que declaró inadmisibile la demanda, se requirió a la parte demandante, para que: i) Adecuara los hechos conforme a las pretensiones deprecadas y ii) incluyera eljuramento estimatorio.

Se advierte del escrito de subsanación, que si bien la parte actora allegó el respectivo escrito, no se observa que haya dado cabal cumplimiento a lo referente a adecuar los hechos de la demanda conforme a las pretensiones deprecadas, pues se le reiteró que, en los hechos de la demanda, se narraban hechos constitutivos de una nulidad absoluta y de simulación, sin tener claridad sobre las figuras deprecadas y que cada una de ellas debía tener unos hechos que la sustenten, pues la nulidad no es una consecuencia de la simulación, situación que persiste en la subsanación, véase al respecto:

En el hecho séptimo narró “(...) *se trata de una negociación nula de manea absoluta con la intensión de defraudar a los llamados a heredar y, de paso a los demás acreedores de señora*

Martha Aurora Arango Ruiz”, relato que hace alusión a una nulidad absoluta, la cual no fue deprecada en las pretensiones de la demanda, pues allí se hace referencia es a una simulación.

En el mismo sentido, tratando de invocar sustento fáctico de la existencia de una nulidad absoluta, expresó “*es nulo de manera absoluta por haber sido simulado también absolutamente en tanto que, aunque de la compraventa del inmueble da cuenta la escritura mencionada, lo cierto es que, se hizo una venta “aparente “ (...)”*”, sin tener presente que mezcla y confunde los presupuestos para que salga adelante una simulación o una pretensión de nulidad absoluta y sus efectos, pues la venta aparente, no genera nulidad absoluta, ni la simulación absoluta genera nulidad, como se narra y se solicita en el escrito genitor.

Aunado, a que, se insiste, narra hechos invocando una “*nulidad absoluta*” por “*simulación*”, sin darse cuenta que las dos son acciones distintas, que si bien se puede solicitar mediante una debida acumulación de pretensiones, cada una debe tener un sustento fáctico que pruebe los presupuestos exigidos por cada figura, *verbigracia*, si se va alegar una nulidad absoluta, se debe demostrar una falta de capacidad, objeto o causa ilícita del contrato atacado, y si, lo que pretende es una simulación absoluta, los presupuestos de hecho deben girar en torno a que las partes querían engañar y defraudar a terceros, con contratos con los cuales nunca tuvieron voluntad de que en realidad se perfeccionaran o nacieran a la vida jurídica, pues la misma busca que “*se declare que el acto o negocio jurídico aparente y perceptible es simulado, y por lo tanto inexistente...*”¹.

Ahora, en el hecho número 20, hace referencia a “*vicios de consentimiento*”, indicando que “*lo que no se halle conforme a derechos susceptibles de ser demandado por invalido e ineficaz como en el caso concreto por vicios de forma y fondo (venta de bien con vicios de consentimiento, naturaleza y demás)*” sin ni siquiera indicar cual es el

¹ (Miguel Enrique Rojas Gómez, Lecciones de Derecho Procesal, Tomo 4, Procesos de Conocimiento, Pág., 181, Ed. Esaju, 2016)

vicio del consentimiento que arguye, esto es, *si fuerza, error o dolo*, y, sin tener presente que la misma genera nulidad relativa y no nulidad absoluta. Se reitera, se siguen mezclando premisas fácticas de múltiples figuras sustanciales y brilla por su ausencia pretensión de nulidad relativa.

Al respecto, la Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia, en sentencia C-345 del 2017, al respecto, expresó:

“Tanto el Código Civil como el Código de Comercio establecen reglas específicas respecto de la nulidad, estableciendo el primero la distinción entre nulidad absoluta y nulidad relativa y el segundo, consagrando el concepto de anulabilidad como equivalente al de nulidad relativa. Una primera diferencia se configura respecto de los eventos que pueden dar lugar a la declaratoria de cada una de ellas. La nulidad absoluta se configura en aquellos casos en los que el acto es celebrado por una persona absolutamente incapaz, se encuentra afectado por causa u objeto ilícito o contraría una norma imperativa -a menos que la ley disponga otra cosa (art. 1741 C.C y art. 899 C. Co.). La nulidad relativa se presenta, por su parte, en aquellos casos en los cuales el acto se celebra por una persona relativamente incapaz o se presenta alguno de los vicios del consentimiento a saber: el error, la fuerza o el dolo (art. 1741 C.C. y art. 900 C. Co.)” Negrillas intenciones.

De otro lado, tampoco se avizora que se hayan realizado el juramento estimatorio conforme el artículo 206 del C. G. del P., esto es, en un acápite aparte y bajo la gravedad del juramento cada valor estimado, empero, sí se visualiza la pretensión solicitando frutos civiles.

Así las cosas, se detecta claramente que la parte actora, en el escrito de subsanación, continúa mezclando hechos de diferentes figuras jurídicas, sin tener presente los exigido en los numerales 5 y 6 del canon 82 del C. G. del P., pues si lo que pretendía era acumular pretensiones de simulación y otras de

nulidad, ya sea relativa o absoluta, debió formularlas por separado y de forma coherente, con sus respectivos fundamentos fácticos que sustentaran cada una de ellas².

Y es que se insiste, se trata de figuras totalmente diferentes, pues unos serían los presupuestos para la declaración de nulidad y otros para la simulación. Como si ello fuera poco, la nulidad no es una consecuencia de la simulación y depende de la nulidad que se arguya, cambian los presupuestos procesales.

En consecuencia, como en el término otorgado la parte actora no subsanó a cabalidad los defectos echados de menos en el auto inadmisorio y teniendo de presente que los términos son perentorios e improrrogables y su transcurso extingue la facultad jurídica de que se gozaba mientras estaban aún vigentes, se rechazará la demanda.

Por lo expuesto, se

² También deberá discriminarse por separado cada grupo de hechos que sustenten los diferentes tipos de pretensiones. En el particular, se trae a colación sentencia del 15 de noviembre de 1989, de la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil. M. P. Humberto Murcia Ballén: “*En los casos de acumulación, para que la demanda que la contenga sea **formalmente apta**, tiene también que señalar los hechos que le sirven de fundamento a cada uno de las pretensiones agregadas; en tal supuesto la apuntada narración de hechos con tanta mayor razón, tiene que hacerse debidamente determinados, clasificados y numerados (Ar. 75/6 del C. de P. C.). Es decir, que la demanda debe traer los hechos ordenados o dispuestos en grupos lógicos y separados según la relación que ellos tengan con la correspondiente súplica, a tal punto que en cada uno de los grupos formados queden excluidas las afirmaciones que correspondan a situaciones fácticas impertinentes o extrañas a la respectiva pretensión. Cuando se trata de suplicas que atañen a una **dualidad de relaciones jurídicas que no pueden coexistir por ser antitéticas**, la ley posibilita su acumulación pero solamente en forma **eventual o subsidiaria**, pues en tal hipótesis el demandante subordina la estimación de una de ellas a la desestimación de la otra. En este acontecer nada impide, y antes bien la naturaleza de las cosas así lo requiere, que el demandante determine en su demanda hechos o fundamentos generalmente contradictorios o excluyentes; quien pretenda la nulidad de una compraventa o en subsidio su resolución, por ejemplo, tendrá que hacer afirmaciones que tiendan a demostrar la ineficacia o invalidez de dicho acto y a la vez, aunque separadamente, las que conduzcan a establecer su incumplimiento. La demanda con la cual se inició este proceso no es, ciertamente, modelo en la aplicación de la técnica procesal, puesto que aun cuando los fundamentos que en ella se dieron para las varias pretensiones acumuladas subsidiariamente vienen “numerados”, no fueron sin embargo “**clasificados**” o **sea dispuestos o agrupados por materias**. De ello resulta que la narración de las causas de las diferentes peticiones aparece huérfana de la lógica deseable y autoriza afirmar, al primer golpe de vista, que los fundamentos dados para la misma pretensión son incompatibles entre sí, tal cual lo pregona el recurrente*”.

RESUELVE:

Rechazar la demanda incoada por Ángela María Arango, Guillermo León Arango Pino, Carlos Alberto Arango Tamayo, Iván Darío Arango Tamayo, Gloria Cecilia Arango Tamayo y Luz Stella Arango Tamayo contra Bernardo de Jesús Arango Ruiz.

NOTIFÍQUESE


GERMÁN ALONSO FLOREZ HINCAPIÉ
JUEZ

15

CERTIFICO

Que el auto anterior fue notificado en estado No.135, fijado hoy en la Secretaría del Juzgado a las 8 am

Envigado, 22 DE OCTUBRE del 2021

Tatiana Corrales Ramírez
Secretaria